

**José Antonio Corrales. The dissolution of the limit.**

*I met José Antonio Corrales in late 2009. During the last year of his life, I visited him every week. I could see his projects pass in front of my eyes. Also the unpublished or discarded ones that allow us, with the passage of time, to widen the focus of the gaze, discovering new frames in its way of projecting. Between 1955 and 1957 Corrales projected and built three houses alone in Madrid. Two little known and documented. The third unpublished. In 1968 he plans a small house for his family on the outskirts of Madrid, called La Viña. In just eleven years, Corrales' architecture evolves towards a dissolution of the limits that a transformed relationship with the environment entails. The first three houses are presented as net pieces, with marked, slender and transparent limits. In La Viña, the open and changing limit becomes the heart of the house, thus reflecting its new way of participating of the place.*

*Key words: José Antonio Corrales, limits, dissolution, place.*

---

*Conocí a José Antonio Corrales a finales de 2009. Durante el último año de su vida le visité todas las semanas. Ante mis ojos fueron pasando sus proyectos. También los inéditos o descartados que nos permiten, con el paso del tiempo, ampliar el foco de la mirada descubriendo encuadres nuevos en su manera de proyectar. Entre 1955 y 1957 Corrales proyecta y construye en solitario tres viviendas en Madrid. Dos poco conocidas y documentadas. La tercera inédita. En 1968 proyecta una pequeña vivienda para su familia a las afueras de Madrid, llamada La Viña. En tan solo once años, la arquitectura de Corrales evoluciona hacia una disolución de los límites que conlleva una relación transformada con el medio. Las tres primeras casas, se presentan como piezas netas, de límites marcados, esbeltos y transparentes. En la Viña, el límite abierto y cambiante, se convierte en el corazón de la casa, reflejando así su nueva manera de participar del lugar.*

*Palabras clave: José Antonio Corrales, límites, disolución, lugar.*

Nicolás Martín  
Domínguez

## José Antonio Corrales

### *La disolución del límite*

*Bajo las nubes, madre húmeda  
nace y se desliza la mano  
niña y verde de la tierra.  
Agua y sol,  
abríl rompiendo todos los equilibrios,  
desnuda el alma en todas las ventanas  
¡Primavera!*

Aravaca, abril 1980 (Corrales 2008a: 12)

Visité a José Antonio Corrales semanalmente durante el último año de su vida. Desde el 5 de noviembre de 2009 que me emplazó en su estudio por primera vez, hasta el principio del verano. Tras un primer recibimiento, se retiraba a su despacho, anexo a la sala de dibujo, para leer las cartas o responder a alguna llamada telefónica. Le veía al fondo de su despacho, sentado, silencioso y reflexivo, con la mirada ya cansada observando el infinito. Flexos apagados y luz tenue. Después de tantas miradas, reflejadas en cientos de proyectos, poemas y dibujos, tocaba ya descansar.

Asistió paciente a mis preguntas.

Ante mis ojos fueron pasando proyectos conocidos y sus procesos. Versiones inéditas

o fallidas y proyectos desconocidos. Documentos a veces descartados que nos permiten, con el transcurso del tiempo, ampliar el foco de la mirada descubriendo encuadres nuevos en su manera de hacer.

Pero es el recuerdo de su mirada lo que realmente me sigue asombrando. Vivaz e interrogante, ojos entornados, escudriñando continuamente una respuesta. Una mirada que pasó siempre buscando, por tantos lugares, poemas y dibujos. Cristalina y sincera hacia el lugar, que le permitiría responder con su arquitectura a ese paisaje por él descubierto.

Es abril de 1980, Corrales sólo tiene 59 años y firma los versos iniciales de estas líneas indicando la fecha, y un lugar, «Aravaca». Seguramente escritos en su casa recién terminada y proyectada para su familia. Quizá asomado hacia los ventanales que vuelcan al jardín orientados al sur.

Aunque las palabras de Corrales en su poema nos conducen al principio de todo. Hacia aquellos proyectos más cristalinos del comienzo de su obra, en los que parece, según sus palabras, que «el alma queda desnuda en todas las ventanas», sin llegar a explicarnos en su poema si el «alma» a la que se refiere es la de la casa o la suya propia.

Entre 1955 y 1957 Corrales proyecta y construye en solitario tres viviendas en Madrid. Dos poco conocidas y documentadas. La tercera inédita. Tres proyectos urbanos en solares regulares y anodinos que siguen hoy día en pie. Constituyen el principio de un camino

Figura 1. Vivienda Salvador del Real, Madrid. 1955. J.A. Corrales. Proyecto 011. Archivo Corrales.



Profesor Ayudante,  
asignatura  
de Proyectos  
Arquitectónicos.  
Escuela de  
Arquitectura,  
Universidad de  
Castilla-La Mancha.

que Corrales recorrerá en el tratamiento de los límites de su arquitectura.

En estas primeras obras la frontera entre el interior y el exterior se marca con tal precisión que la transición de uno a otro se realiza de manera directa y sin ambigüedades. Al final de los años 60 ese límite será completamente diferente.

Para conseguirlo, emplea características similares en las tres: empleo de la geometría precisa que marca los inicios de cada pieza, el uso del material en paños completos de fachada, facilitando la lectura de cada plano, las fachadas esbeltas de una delgadez constructiva llevada al extremo. También mediante el empleo de grandes cristaleras y ventanas, colocadas con frecuencia a haces exteriores de la fachada, marcando así con mayor intensidad el final de la pieza construida, enfatizando de esta manera su límite físico. En esos casos, el vidrio con su transparencia provoca una relación expuesta al exterior que debe ser atenuada mediante elementos adicionales: pérgolas, toldos e inventos. Ventanales que se abaten o desplazan, haciendo desaparecer ese límite para conectar sin intermediarios interior y exterior.

Corrales evolucionará en solo unos años hacia un tratamiento de los límites con unas cualidades opuestas a las descritas. En el transcurso de los años sesenta se convierte en uno de los argumentos principales del proyecto como tema de reflexión específico en relación a cada lugar. Los límites esbeltos y transparentes de sus primeros proyectos dan paso a límites más elaborados. Corrales comienza a emplear el umbral como límite, de tal manera que la transparencia deja paso a la sombra como cualidad de protección de dicho límite. Las fachadas de mayor espesor, las transiciones más cuidadas entre el interior y exterior y la sección hundida con respecto al terreno que prioriza una relación con el exterior basada en la mirada y contemplación, frente a la salida directa al exterior. Como ejemplos en solitario el parador de Sotogrande (Corrales 1964), en Cádiz, en donde buscaba protegerse del sol y el calor -como explica Amezueta (González Amezueta 1966 :13-17)- mediante los umbrales entre las habitaciones a sus patios. Para un clima opuesto como es el gallego, el ejemplo de la casa Tabanera (Corrales 1968). En donde una pérgola lineal de vidrio que acompañaba en su recorrido a la fachada principal -engrosada según los tramos- protegía al hueco continuo de la lluvia y lo envolvía en un velo de luz al atravesar las piezas de u-glass.

En 1965 firma junto a Molezún la casa Huarte en Madrid (Corrales y Vázquez Molezún 1965). Volcada a los dos patios separados por una pieza cubierta, convertida en umbral como elemento nuclear de paso y relación. También la casa Catena dos años después en la Manga del Mar Menor, Murcia (Corrales y Vázquez Molezún 1967). En donde los dos pórticos elevaban a la casa del suelo de la playa, evitando la humedad propia del terreno. Toda su planta baja al aire libre, recibía su sombra arrojada y transformaba en umbral este gesto de elevación sobre su propia huella en la tierra.

En la arquitectura española de aquellos años, el umbral como límite, aparecía propuesto de diversas maneras. Desde la casa Ugalde de Coderch ya desde el año 52, hasta la ampliación de la casa Huarte en Mallorca por Oiza de 1968. Desde Fisac en Somosaguas en 1961 a Carvajal en el mismo lugar para su propia casa tres años después.

En el contexto internacional el umbral ya había sido un tema de máximo interés para los arquitectos del Team X en sus obras y escritos. Como nos explica Aldo Van Eyck:

*Hay algo más que ha estado trabajando en mi mente desde el momento en que los Smithsonian pronunciaron la palabra «umbral» en Aix. Desde entonces no he abandonado la idea (Bakema y Smithson 1966 :43).*

En 1968 Corrales proyecta para su familia «La Viña» en las proximidades del pantano de San Juan (Corrales 1968b). Un pequeño refugio de fin de semana que marca un punto de máximo interés de su trayectoria en el entendimiento del límite. Aquí Corrales otorga al umbral todo el protagonismo de la vivienda y la ambigüedad entre el interior y el exterior se manifiesta en toda su intensidad. Ya no es un elemento de protección de las fachadas acristaladas frente al soleamiento. Se convierte en estancia fundamental a la sombra desde donde contemplar el paisaje. De límites difusos entre el interior y el exterior -a lo que contribuye sus carpinterías abatibles-, el resto de la vivienda gira a su alrededor y le permite relacionarse con el lugar circundante de una manera nueva. En «La Viña» Corrales ha evolucionado respecto a sus primeras obras netas y cristalinas. Su casa en Aravaca, como «La Viña», no pertenece ya a ese momento inicial de límites precisos.

También en su poesía, como en sus proyectos, se nos revela su mirada íntima de las cosas. Corrales nos explica:

Figura 2. Vivienda Salvador del Real. Madrid.1955. J.A. Corrales. Proyecto 011. Archivo Corrales.



*Siempre me ha emocionado el paisaje, la tierra y sus colores, nunca me he dedicado, pero he tenido unos pequeños versos, ... La poesía es otra manera de exponer lo que tienes en la cabeza. ... Luego hay una técnica con la que expresarse.(Corrales 2007 :34)*

Pero su lírica es para nosotros herramienta y nos aporta mayor número de claves para entender de su arquitectura. Poemas que complementan a sus planos, memorias, dibujos, croquis y fotografías.

Herramientas para descubrir su mirada sobre el mundo que le rodea -el verdadero lugar-, su evolución a lo largo de su vida y su posición plasmada en su arquitectura. Ya que «luego hay una técnica con la que expresarse».

Y su técnica es la arquitectura.

### **Salvador del Real, Madrid, 1955.**

En enero de 1955, José Antonio Corrales proyecta la vivienda unifamiliar para Salva-

dor del Real, en el Plantío, Madrid. Se guardan en su estudio, veinte diapositivas de la casa recién terminada (figura 2). Corrales realiza un reportaje fotográfico alrededor de la vivienda. No hay tomas del interior. Retrata los límites de la vivienda, vistos desde el exterior. Sobre cinco imágenes en miniatura para luego ampliar, realiza a rotulador algunas correcciones de encuadre.

De las siete tomas ampliadas Corrales repite dos con una sutil diferencia. Centra su atención en uno de los puntos en donde el límite se debilita: la línea de ventanas del cuerpo elevado de los dormitorios. El toldo que las protege, se muestra más extendido en un caso que en el otro, vacilando en la elección de la toma. Las instantáneas también muestran las fraileras abiertas y cerradas en distintas posiciones sobre las estrechas ventanas. Otra imagen revela los grandes huecos del comedor y biblioteca. Llevados al límite de la fachada se presentan como un cambio de material en la vuelta de la fachada. El hueco

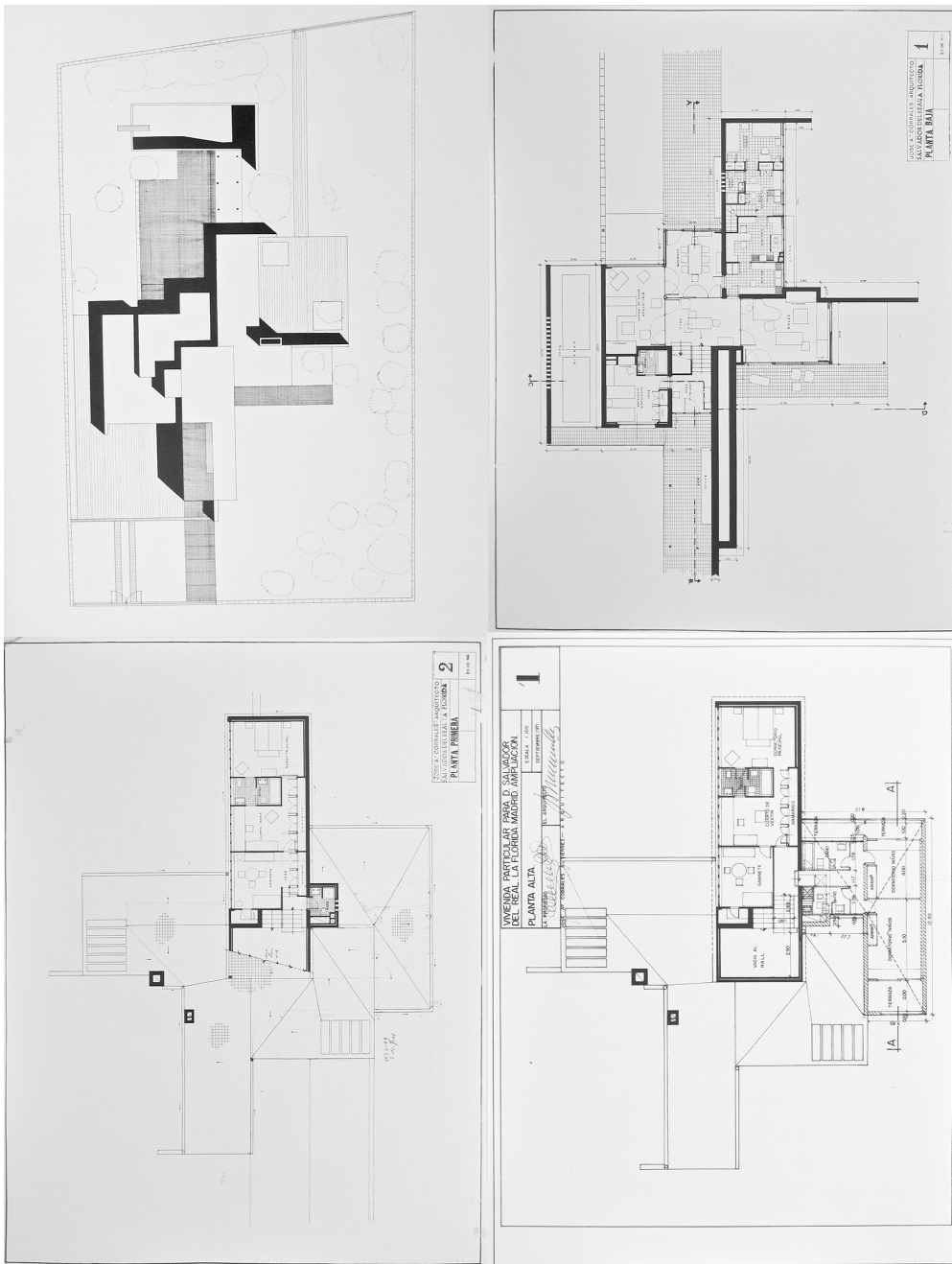


Figura 3. Vivienda Salvador del Real. Madrid.1955. J.A. Corrales. Proyecto 011. Archivo Corrales.

del comedor, mediante puerta abatible, contempla la salida al jardín. Corrales fracciona el tamaño de los ventanales mediante un juego de despieces, alternando su color en blanco y negro y evitando simetrías o repeticiones entre ambos. La pérgola ligera formada por el vuelo del forjado, pretende resguardarlos del sol sin conseguirlo. Unos estores interiores, de suelo a techo, son los únicos elementos que aportan privacidad.

No existe ambigüedad entre el interior y el exterior. Las tomas realizadas muestran esta ligera frontera, una fina piel que Corrales se esmera en proteger.

También se conservan algunos documentos de la memoria y doce planos, más otros

tres de una ampliación posterior en julio de 1971 (Corrales, 1955).

*Vivienda aislada* era el título del artículo publicado en la revista del Colegio de Arquitectos tres años después de iniciarse el proyecto (Corrales Gutiérrez 1958).

Corrales explicaba:

*La planta en cruz de esta vivienda nace de la idea de diferenciar las cuatro funciones del terreno exterior:*

*Entrada vehículos y personas.*

*Estar invierno.*

*Estar verano.*

*Entrada de servicio y tendedero.*

*La disposición interior sigue la misma idea con dormitorios sobre el porche de entrada a*

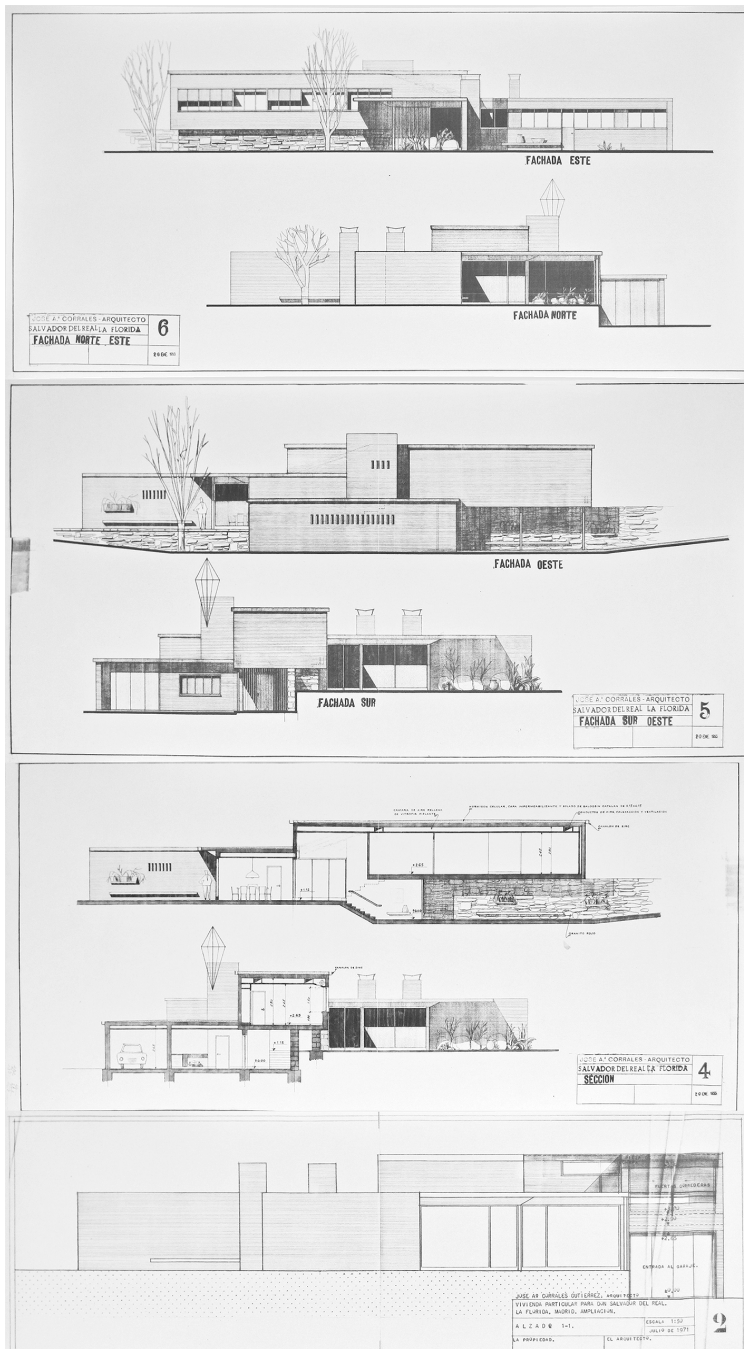


Figura 4. Vivienda Salvador del Real. Madrid.1955. J.A. Corrales. Proyecto 011. Archivo Corrales.

*Saliente. Doble estar, verano e invierno, comedor y servicio independiente igualmente a Saliente.* (Corrales Gutiérrez 1958 :11)

Una «vivienda aislada» pensaría Corrales para poder enfrentarse al problema. Un ejercicio de abstracción en donde manejar los elementos realmente significativos. Dispondría de manera directa y sincera los usos requeridos según el recorrido solar sobre un terreno anodino y uniforme (figura 3). En un gesto en cruz, de apropiación del lugar, la misma traza de la casa se convertía en el norte de los planos. Los muros trazados en negro proponían con claridad unos usos abiertos o cerrados a

las diferentes orientaciones en su recorrido. La extrusión directa de estos límites, marcaba de manera precisa la volumetría de la vivienda. Solo en algunas ocasiones los forjados volaban tímidos sobre algunos ventanales buscando protegerlos con su sombra.

Los muros en su extensión, marcan una serie de líneas imaginarias que continúan hasta los límites físicos de la propiedad. Los pavimentos exteriores, los caminos e incluso la piscina y su ámbito participaban de la misma claridad geométrica de la vivienda, en donde nada se dejaba a la ambigüedad. Una operación compartida de rotación y extensión producía la continuidad geométrica del interior al exterior.

Los límites de la vivienda, trazados con claridad sobre la planta nos ayudan a entender el modo de proceder de Corrales también sobre las secciones nunca publicadas (figura 4).

La planta-espiral orientada se convierte en sección-espiral orientada y los usos se superponen en un movimiento circular ascendente buscando el sol. En planta primera, el cuerpo de dormitorio principal avanza sobre la entrada de la casa proporcionando una entrada resguardada. Un lugar de paso protegido, en el que Corrales dibuja un banco proponiendo de manera leve un posible lugar para detenerse.

Un movimiento rotacional y ascendente que marcará las reglas de juego para operaciones posteriores. Estancias y habitaciones, muros y carpinterías, incluso el dibujo de los pavimentos, reflejan este giro excéntrico. Las tres chimeneas del proyecto –estar, biblioteca y dormitorio de huéspedes– son expulsadas hacia el exterior. Hacia el interior, se constituyen por sus dimensiones en lugares propios dentro de la casa: estar, dormitorio de huéspedes y biblioteca presentan en torno al fuego ámbitos de escala menor dentro de cada estancia.

Cuando en julio de 1971 Corrales proyecta una ampliación del programa de dormitorios, continúa con este juego, elevándose sobre el terreno. Los ubicará, como si siempre hubieran existido: de manera velada en planta primera, pieza en L sobre el volumen que en baja ocupa el estar. Así la casa podría seguir creciendo discreta desde su sección, en un giro inagotable, respondiendo a futuras necesidades familiares.

#### **Vivienda Fernández Diego, Madrid, 1957.**

El 9 de mayo de 1956, Corrales y Molezún ganan el Concurso para el Pabellón Español

en la Exposición Universal de Bruselas (Corrales Gutiérrez 2005 :19). Desde allí, y con fecha de su terminación Corrales describe en algunos versos su esperanza en estos momentos primeros de su carrera *estrenando el alba*:

*Amanecer.../sesión de vigilia.../final de esperanza...  
nubes, niñas, /con aire de calma, /nubes muy niñas,  
estrenando el alba.*

Bruselas, 1958. (Corrales 2008b:31)

Corrales proyectaría en solitario una vivienda unifamiliar en Madrid archivada en su estudio con fecha de junio de 1957. El desarrollo de su construcción coincidiría con la elaboración del proyecto para el Club Náutico del Pantano de San Juan y las continuas visitas facultativas a Bruselas. Una «vivienda de renta limitada» guardada con el nombre de su propietario -Fernández Diego-, y que se puede descubrir a día de hoy en la confluencia de las calles Arturo Soria y Emilio Rubín (Corrales, 1957a).

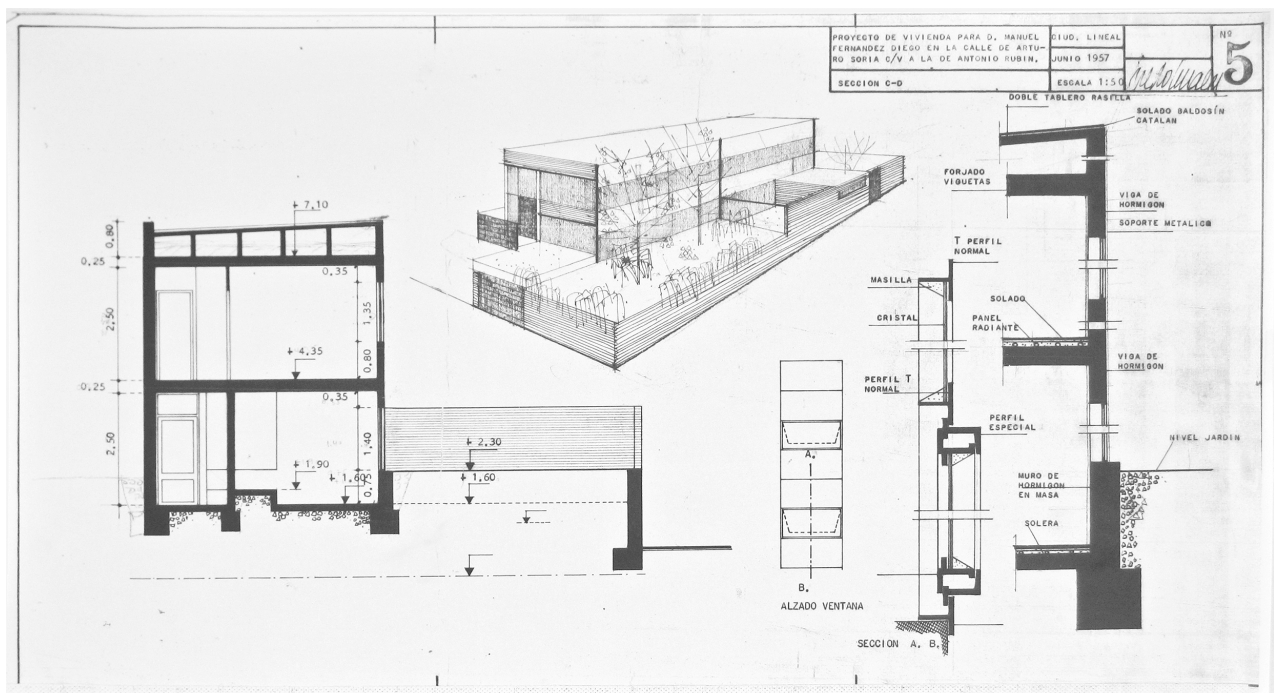
Una perspectiva parece ser una llamada de atención (figura 5). Cargada de una tensión concentrada parece contagiarse al resto. El ángulo picado empleado, las líneas de ladrillo de los cerramientos, las manchas oscuras de las cerrajerías, los sombreados de los vidrios, las líneas negras de la estructura en distintas direcciones, que se confunden en algunos lugares con la vegetación alámbrica junto al contrapeso gráfico de rectángulos blancos de

todo lo demás representado. Insertado en un mismo plano junto a la sección y detalles, se convierte en una declaración de intenciones. El proyecto en su desarrollo no puede dejar de ser así.

Un dibujo que en su sencillez transmite una *fe* sincera en la arquitectura en estos primeros proyectos. Abstracción geométrica y material, claridad de planteamientos y su manifestación verdadera junto a la fuerza del dibujo y su representación. También una *fe* asociada a la transparencia, ligereza y diafanidad, de una pieza de límites claros que se insertaba con decisión en su parcela. Corrales: «Entonces teníamos *fe*: primero en nosotros, y luego en que podíamos salir adelante...». (Esteban Maluenda 2011:55)

El lugar es descrito en la memoria como una enumeración de «características o datos de partida» (Corrales, 1957a memoria, p:1) y el proyecto no será otra cosa que su solución. Un reducido solar rectangular -11 x 24 metros-, con medianería en uno de sus lados, la caída de terreno -1.60 m entre sus extremos-, su «categoría de renta limitada» -buscando la más económica de las soluciones-, las estrictas ordenanzas municipales - limitando superficies y alturas- y las construcciones adyacentes que condicionaban la posición de la nueva pieza. Los límites de la casa orientados al sur, se constituyen de manera directa por el propio sistema constructivo: cuatro vigas vistas de hormigón llevadas a la fachada. Entre ellas dispondría las bandas de vidrio moduladas y llevadas a haces exteriores. Para

Figura 5. Vivienda Fernández Diego. Madrid. 1957. J.A. Corrales. Proyecto 021. Archivo Corrales.



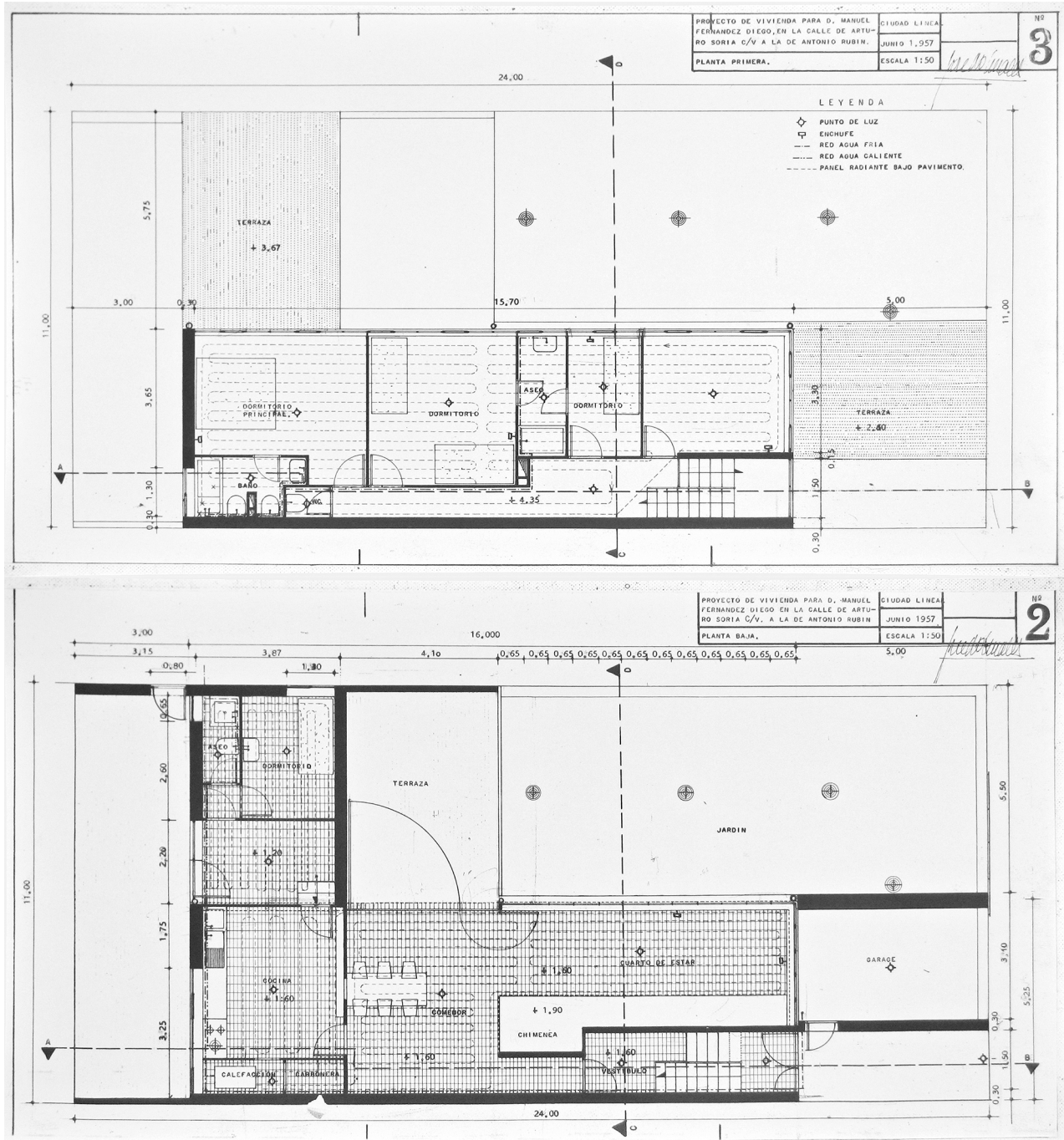


Figura 6. Vivienda Fernández Diego. Proyecto 021. Archivo Corrales.

el resto de orientaciones, emplearía fábrica de 1 pie de ladrillo con su despiece de huecos correspondiente (Corrales, 1957a). La casa se apoyaba en su medianera trasera permitiendo así ganar la máxima superficie para el jardín.

La planta se desarrollaba distribuyendo la zona de día en baja y los dormitorios en el piso superior (figura 6). Una huella en L liberaba el jardín principal y un patio de servicio en la trasera. La vivienda mediante su sección no solo resolvía la diferencia de nivel entre las calles a las que da frente, sino que Corrales aprovechaba para incorporar el

jardín a la actuación, evitando convertirlo en espacio residual (figura 7). Un gran portalón de vidrio abatible, permitía la posibilidad de comunicar el comedor con la terraza que a la misma cota discurrían por debajo del nivel del jardín.

Los dibujos del proceso también hacen gala de la misma transparencia que su planteamiento (figura 8). Los alzados a medio camino de ser sección, indican de manera simultánea lo que sucede dentro y fuera, mostrando así a sus habitantes: recostándose en la terraza o asomándose sobre su peto, camuflados por la vegetación del jardín

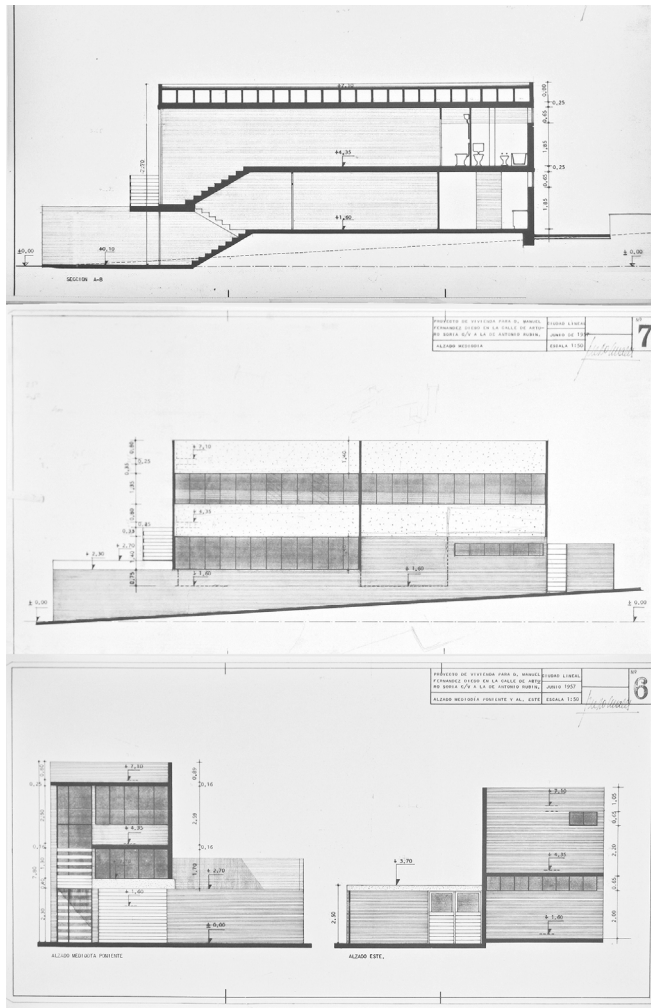


Figura 7. Vivienda Fernández Diego. Madrid. 1957. J.A. Corrales. Proyecto 021. Archivo Corrales.

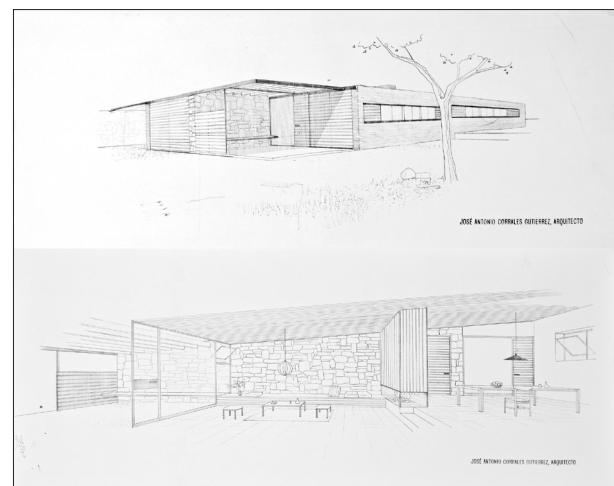
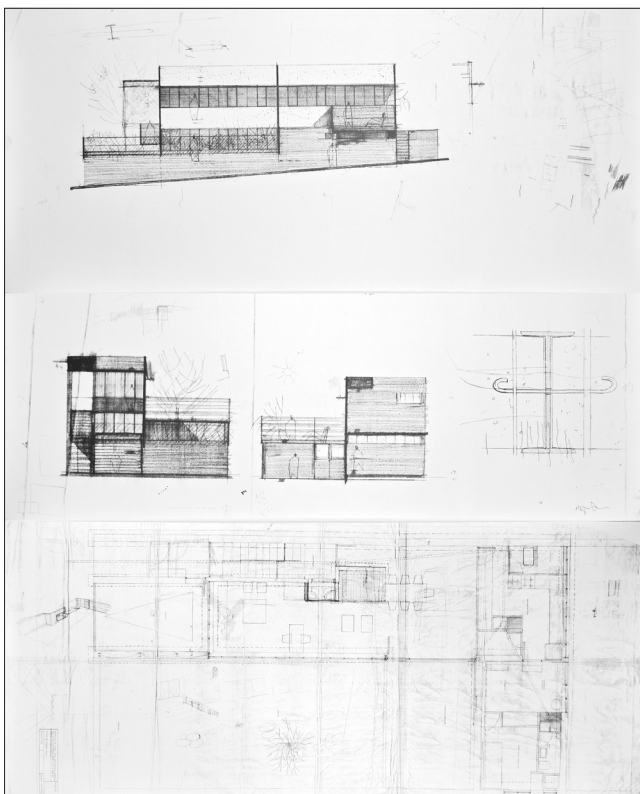


Figura 9. Vivienda Santa María Figueroa. Torreldones. Madrid. 1957. J.A. Corrales. Proyecto 022. Fuente: Archivo Corrales.

Figura 8. Vivienda Fernández Diego. Madrid. 1957. J.A. Corrales. Proyecto 021. Archivo Corrales.

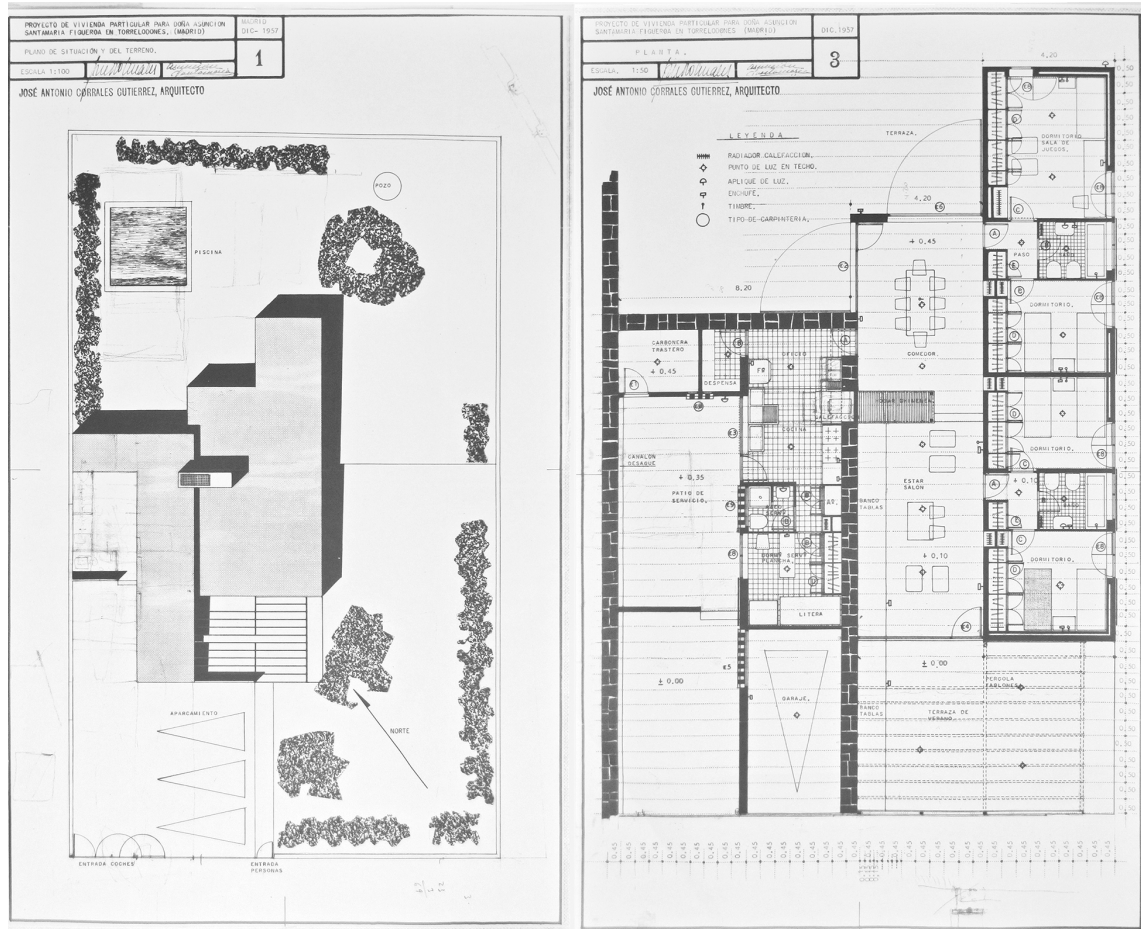


Figura 10. Vivienda Santa María Figueroa. Torrelodones. Madrid. 1957. J.A. Corrales. Proyecto 022. Fuente: Archivo Corrales.

o asomados al balcón, disfrutando del patio interior o bien mirando desde los dormitorios. En estos dibujos Corrales proponía una ligera celosía corrida, buscando aportar sombra a los huecos de planta primera. Elemento que no se refleja en los planos finales. Aunque por sus reducidas dimensiones su eficacia hubiera sido reducida.

Corrales propondrá para el interior de esta pieza cristalina un lugar de protección no tan expuesto pensado desde la sección. En una planta de trabajo en donde tantea distintos encajes de piezas y mobiliario, dibuja en una esquina una pequeña axonométrica a mano alzada de la chimenea prevista para el cuarto de estar. Un prisma ciego, perforado para el fuego y del que parten sus propias paredes y suelo. Una plataforma a distinto nivel para la leña, unas paredes que abrazan el lugar convirtiéndolo en íntimo y un banco corrido de albañilería que parte de la chimenea y bordea todo el estar acristalado y rehundido respecto al exterior. En la solución final simplificada, sigue siendo el núcleo reservado de la casa, un nuevo lugar a resguardo desde donde mirar, pero también desde donde salir a vivir al jardín.

**Vivienda Santa María Figueroa, Torrelodones, Madrid, 1957.**

Al descubrir las perspectivas de este proyecto inédito (Corrales 1957b) se busca con avidez el resto de documentos del proyecto ya que pocos elementos definen estos dibujos: una gran ventana alargada, una celosía en esquina que arroja una sombra, tres planos de ladrillo, madera y mampostería, y finalmente un árbol en primer término (figura 9).

Ocurre también para la perspectiva interior: un plano de cubierta en ligera pendiente revestido de madera, que al atravesar el vidrio y salir al exterior se horada en bandas de tablas produciendo el lugar a la sombra. Tanta desnudez hacia el exterior debe ser cubierta mediante una celosía baja de tablas de madera que dispondrá horizontales. Entre la celosía y la cubierta, se mira al paisaje. Bajo la continuidad de la cubierta, los objetos se disponen. En la planta se descubre que este lugar de la casa sirve de paso hacia dormitorios o cocina (figura 10). Grandes portalones de vidrio se abrirían desde su trasera a la terraza norte.

Para el proyecto de Miraflores de la Sierra, con Molezún y De la Sota, firmado un mes

antes aclararían en la memoria algunas características similares:

*Un edificio extendido adaptado al terreno y con posibilidad de contacto total y fácil con él. En cualquier lugar de estancia se confunde el exterior y el interior por la continuidad del plano del sur. (Corrales, Vázquez Molezún y De la Sota, 1957)*

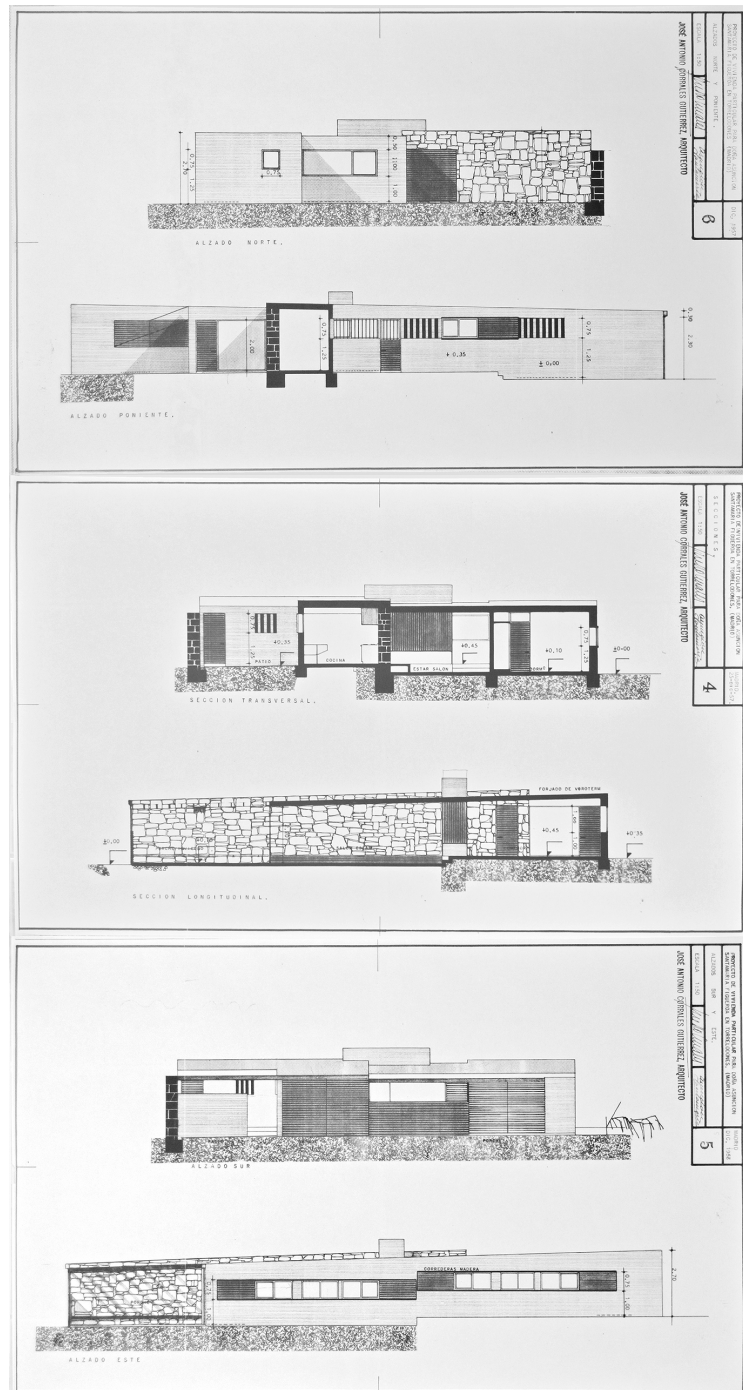
Aunque aquí la escala doméstica juega un factor determinante. La cubierta casi al alcance de la mano -2,20m respecto al suelo-, se aprieta más si cabe al terreno, dialogando con la diaphanidad del espacio cubierto y los límites de la estancia transparentes de suelo a techo.

La sección de esta vivienda será una de las más utilizadas por José Antonio Corrales (figura 11). Una cubierta inclinada que tomando la pendiente del terreno esconde en su interior un espacio en cascada. Con el tiempo Corrales proyectará otras casas mediante procedimiento similar. Sección oblicua, mobiliario integrado en los desniveles o la chimenea como elemento articulador de la sección, se repetirían frecuentes en su obra posterior.

Los límites laterales en este proyecto, se vuelven a mostrar claros en su geometría y material. Ladrillo o piedra, con canalón oculto y huecos corridos que, como en las dos casas anteriores, modula en su interior. También aquí emplea correderas de madera como sistema de protección para las ventanas.

Es en el testero principal en donde surgen las contradicciones respecto a la transparencia germinal de esta casa. Tal exposición hacia el paisaje parece tener que ser corregida por un porche que la envuelve buscando sombra y privacidad. Una «pérgola de tablonés» confina en sus planos de techo y frontal una «terrace de verano». Protegería no solo a la terraza del sol y las vistas, sino también al estar-salón de la casa tras la cristalera de suelo a techo. Corrales es consciente de la importancia de este elemento al representarlo en las dos perspectivas. Más figurativo que eficaz, dada la gran distancia entre tablonés en su plano horizontal -modulada cada 50 cms- que impediría una protección solar adecuada.

El plano vertical de la pérgola, cerrado por tablonés, entraba en contradicción frente el interior diáfano del estar-comedor. Al proteger la privacidad de la vivienda desde fuera, impedía en realidad las vistas hacia el paisaje desde este interior. Corrales elimina los tablonés superiores intentando corregir esta situación. Las dimensiones de tablón, no per-



mitirían tampoco el vuelo de la pérgola sin apoyo en su esquina. Con el pilar necesario dibujado, la terraza de verano estaría confinada en un espacio reducido que en realidad la aislaría de su entorno. También las plantas de ambas piezas parecen entrar en conflicto: el recorrido lineal en planta del estar, se encuentra de manera imprevista con el porche y su salida perpendicular, desmintiendo la transparencia continua hacia el paisaje que prometía aquel.

Años después será la propia sección de la vivienda la encargada de solucionar de manera simultánea todas estas situaciones.

Figura 11. Vivienda Santa María Figueroa. Torrelozodones. Madrid. 1957. J.A. Corrales. Proyecto 022. Archivo Corrales.

Figura 12. Página siguiente, arriba. Vivienda particular Isabel Lantero. «La Viña». Pelayos de la Presa. San Martín de Valdeiglesias. Madrid. 1968. J.A. Corrales. Proyecto 092. Archivo Corrales.

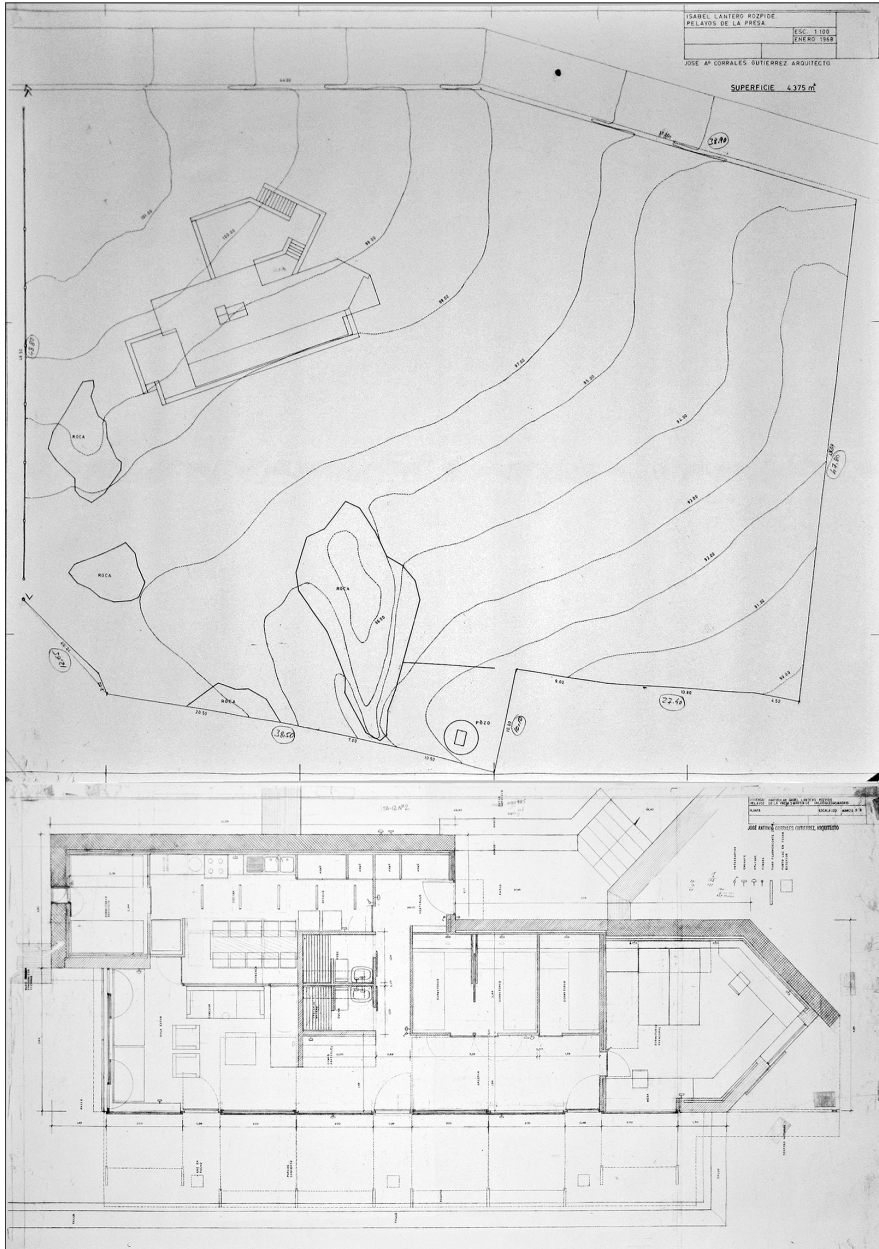


Figura 13. Vivienda particular Isabel Lantero. «La Viña». Pelayos de la Presa. San Martín de Valdeiglesias. Madrid. 1968. J.A. Corrales. Proyecto 092. Archivo Corrales.

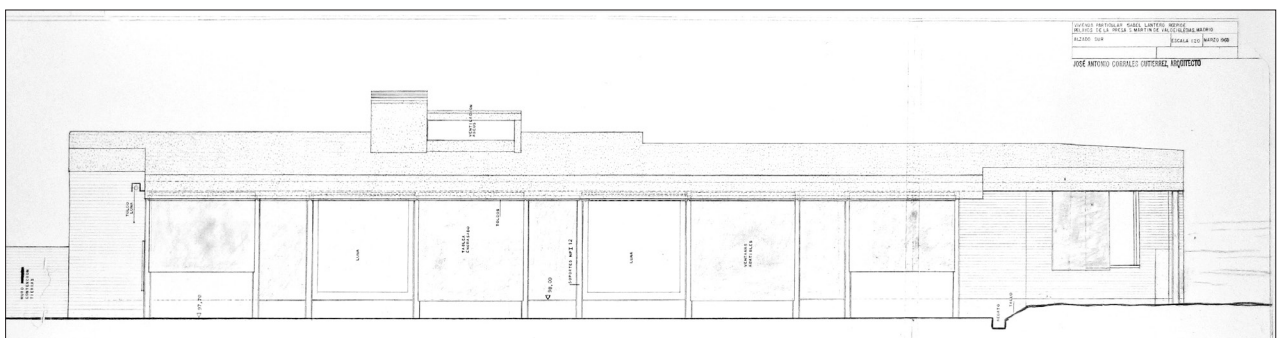
**Vivienda Isabel Lantero, «La Viña». Pelayos de la Presa. San Martín de Valdeiglesias. Madrid. 1968.**

José Antonio Corrales visitaba con su familia de manera frecuente el pantano de San Juan. En visitas familiares los fines de semana que le llevaron a plantearse la construc-

ción de una reducida vivienda familiar en sus inmediaciones. En marzo de 1968, firmaba el proyecto de vivienda particular que figura en su archivo con el nombre de su mujer, Isabel Lantero, como cliente. También recibiría el sobrenombre de «la Viña» (Corrales, 1968b), al estar rodeada por los viñedos que, junto al pino, la jara y abundante roca granítica aflorando a la superficie, caracterizan los terrenos accidentados en torno al pantano.

En un extremo de la parcela, situaba la casa resultado en planta de la macla de dos piezas rectangulares, que, hundidas en el terreno, trabajaban en la mayor parte de su recorrido como muretes de contención (figura 12). La primera pieza y por donde se producía el acceso, disponía el programa de cocina-comedor y dormitorio de servicio. La segunda, estar con chimenea, baños y dormitorios que volcados a una galería interior discurría paralela al porche cubierto (figuras 12 y 13). El dormitorio principal, mediante un quiebro singular en su planta, orientaba sus vistas hacia otro punto de la parcela. La galería con sus literas abatibles, junto a los sofás transformables en camas del estar, permitía aumentar fácilmente el número de camas. Una cubierta de Viroterm, protegida por goma líquida color rojo, ligeramente inclinada y paralela al terreno se alineaba con los muretes traseros y volaba sobre el porche de 2,40 m. de profundidad (figura 14). La ventilación de la cocina e iluminación de los baños, asomaban como chimeneas a distinta altura y a contra-

da color rojo, ligeramente inclinada y paralela al terreno se alineaba con los muretes traseros y volaba sobre el porche de 2,40 m. de profundidad (figura 14). La ventilación de la cocina e iluminación de los baños, asomaban como chimeneas a distinta altura y a contra-



pendiente de la cubierta. El porche, por sus dimensiones con respecto al resto de la casa y su posición principal se convertía en pieza protagonista. El resto de estancias le darian respaldo.

Entre el porche y la vivienda, Corrales inventaba una fachada doble, móvil y transformable, realizada mediante soportes metálicos y paños de madera y vidrio (figura 15). Las dos hojas de la fachada pivotaban en su vértice superior siendo alojadas bajo la cubierta: hacia el interior, la carpintería de madera con lunas completas de suelo a techo, recogidas mediante angulares y pasadores. Hacia el porche, las puertas de tablex engrasado, que clausuraban la casa en ausencia de sus propietarios. Un toldo de lona, se enrollaba bajo el límite del alero y descolgaba vertical marcando el final del recorrido protegido.

El porche cubierto, se encontraba hundido en sus límites. Hacia la casa un escalón de

30 cm remarcaba la discontinuidad. También hacia el terreno se mostraba hundido. Un regato de sección rectangular recogía el agua de la cubierta bajo su vertical, rematando el suelo del porche y distanciándolo del terreno en su encuentro con él.

Habían transcurrido once años desde sus primeros proyectos en donde los límites cristalinos caracterizaban sus viviendas. Ahora Corrales consigue diluir el límite de este refugio destacándolo respecto al resto del proyecto. El porche en sombra, no solo resguarda la fachada más frágil de la vivienda o constituye una salida protegida desde la casa. Si no que es la propia sección la que participa en la formación del límite. Ya no siendo necesarios añadidos a posteriori.

Este lugar bajo la cubierta se convierte en auténtico límite difuso que en sus contornos variables dilata y contrae el espacio interior o exterior según los casos. Una suerte de bai-

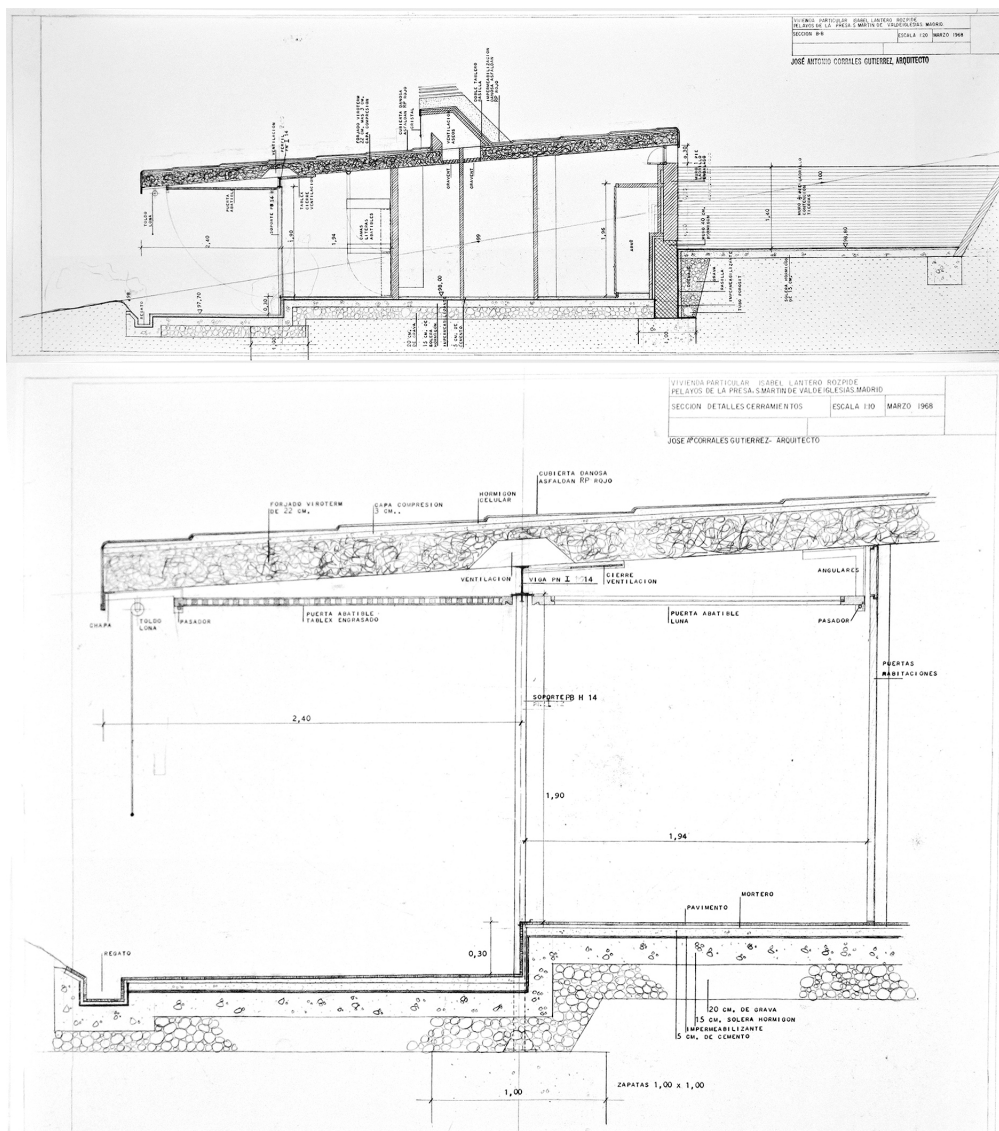
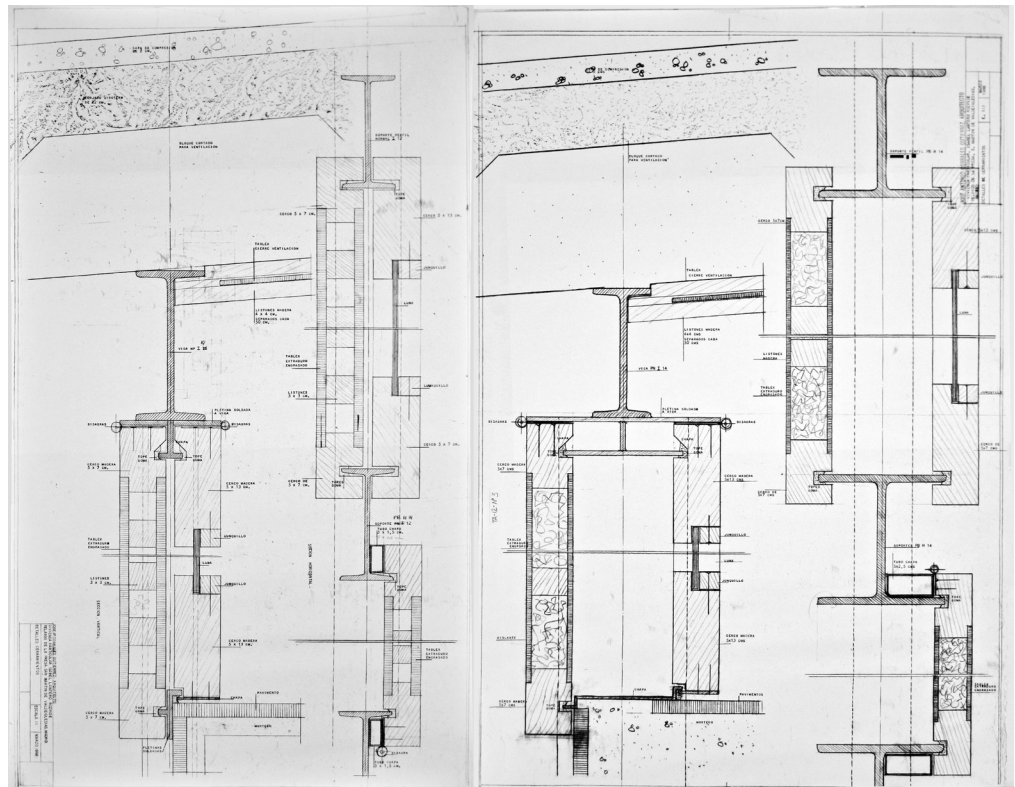


Figura 14. Vivienda particular Isabel Lantero. «La Viña». Pelayos de la Presa. San Martín de Valdeiglesias. Madrid. 1968. J.A. Corrales. Proyecto 092. Fuente: Archivo Corrales.

Figura 15. Vivienda particular Isabel Lantero. «La Viña». Pelayos de la Presa. San Martín de Valdeiglesias. Madrid. 1968. J.A. Corrales. Proyecto 092. Fuente: Archivo Corrales.



le de inventos, en donde las ventanas, toldos y puertas se abaten, giran y desplazan, variando la posición límite de la casa. Límite difuminado, protegido por la sombra, y que a Corrales le interesa no hacer desaparecer: lo convierte en estancia autónoma, al separarlo del resto mediante su sección y lo comprime mediante su reducida altura libre de 2,10 m. que el terreno circundante más elevado se encarga de comprimir todavía más (Corrales, 1968b).

Un lugar pensado por Corrales para sí mismo y su manera de relacionarse con el lugar. La sección hundida prioriza la mirada, la cubierta próxima al suelo la protección, el límite variable la multitud de situaciones que enriquecen el diálogo con la viña circundante, convirtiendo a la casa en una parte de la misma. El nombre de este refugio, por tanto, intencionado y cargado de significación.

### Conclusiones.

Sólo transcurren trece años entre la casa para Salvador del Real y «La Viña». En este tiempo, se revela de manera clara un cambio en la arquitectura de Corrales: los límites de sus obras como respuesta particular al lugar, evolucionan en su definición y cualidades. El estudio comparado de tres de sus primeras viviendas en solitario frente a una obra también en solitario y de mayor madurez en su trayectoria- descubre de manera inédita este

camino recorrido por Corrales en la disolución de los límites en su arquitectura.

Tres obras de su juventud donde la frontera entre el interior y el exterior, queda marcada con precisión y sin ambigüedad. Piezas netas de trazado y volumetría de fácil lectura y que revelan con claridad las operaciones que Corrales realiza sobre el proyecto en su planta y sección. De fachadas esbeltas, en donde el material se sustituye con sinceridad según los usos a los que sirve. Límites de contornos de fácil lectura en donde el ladrillo, el hormigón o la piedra se emplean en paños completos. También los vidrios, que utilizados como planos abstractos son llevados a los límites exteriores de la fachada colaborando así en la definición formal de cada pieza. Límites delgados de cristal que marcan con claridad la delgada frontera entre el interior y el exterior. En algunas ocasiones en su apertura en toda su dimensión, comunican de manera espontánea y directa ambos lugares. En esas situaciones, Corrales se esmera en proteger mediante toldos, pérgolas, correderas o celosías añadidas sobre las fachadas suavizando la transición.

Límites en los que sus finales tersos, se caracterizan por los reflejos del material sobre las fachadas y la transparencia de los interiores hacia el exterior y sobre todo una relación con el lugar de sus habitantes en donde el paseo -fácil salida al exterior- y la mirada

– grandes lunas de vidrio- se convierten en protagonistas.

En «La Viña» el tratamiento de los límites ya es distinto. Las piezas que conforman el proyecto se contagian de decisiones que restan claridad aparente a su lectura, -como los quiebros diagonales en planta de la llegada, del dormitorio principal o en la sección de ventilaciones y lucernarios-. El límite caracteriza al proyecto por tamaño y posición frente al resto, tanto en planta como en sección, o en dimensión y escala, convirtiéndose en respuesta fundamental y particularizada al lugar. Esta frontera entre el interior y el exterior se engrosa siendo la propia sección la que la genera y protege: la cubierta avanza, se aprieta contra el terreno, reduce su altura libre y escalona su suelo para convertirlo en un lugar propio de la casa. La sombra ahora envuelve la transparencia de las primeras obras y protege en su ambigüedad de límites cambiantes al propio interior. Ahora los inventos complementan el trabajo de la sección en su disolución del límite y lo enriquecen: transforman sus contornos mediante sus distintas posiciones en una riqueza de situaciones en el diálogo entre la casa y el lugar.

Aunque Corrales no quiere hacer desaparecer ese límite, sino manifestarlo ambiguo, incierto e indeterminado. Representa en realidad su propio diálogo con el lugar, en donde predomina la visión protegida y separada del sitio participando del entorno de una manera personal.

Pensando en los versos de *Aravaca* con los que se iniciaban estas líneas, recuerdo otros muy anteriores también escritos en una primavera y que parecen estar conectados. Antes de ser arquitecto ya estaban en él presentes esta mirada al paisaje y su respuesta. Una manera de «mirar» más expuesta al exterior en unas primeras obras que brillando como «facetas de una esmeralda» evolucionan para protegerse mediante la disolución de sus límites y sus sombras, en una relación más íntima con el lugar. Así, Corrales responde de alguna manera a la pregunta inicial, ya que el «alma desnuda» frente al paisaje, referida en *Aravaca*, no parecía ser la de la casa, sino la suya propia, que buscaría proteger paulatinamente con su arquitectura.

*¡Oh, mil colores de una mañana de mayo!  
/ Yo quisiera, facetas de una esmeralda.../  
yo quisiera.../ bordados de mi alma. / En  
un prisma de paz y pureza infinitas, / yo  
quisiera.../miraros.../ con una mirada limpia,*

*profunda, serena.../ en una eterna mañana  
de mayo.*

Ilusión de primavera, anterior a 1948.  
(Corrales 2008c:1)

## Bibliografía

- ARCHIVO José Antonio Corrales.
- ARCHIVO Ramón Vázquez Molezún- Fundación COAM, Servicio Histórico.
- BAKEMA, J. B. y Smithson, A. 1966. *Manual del team 10*. Buenos Aires: Buenos Aires Ediciones Nueva Visión.
- CORRALES GUTIÉRREZ, José Antonio. 1958. «Vivienda aislada», *Revista Nacional de Arquitectura: Colegio Oficial de Arquitectos de Madrid (COAM)*, 195: 11-14.
- CORRALES GUTIÉRREZ, José Antonio. 2005. *Pabellón de Bruselas '58 : Corrales y Molezún*. Editado por Andrés Cánovas Alcocer, V. España Ministerio de la, y E. T. S. de A. D. de P. A. Universidad Politécnica de Madrid. Madrid: Ministerio de la Vivienda ETS Arquitectura, Departamento de Proyectos.
- CORRALES, José Antonio. 1955. «Proyecto 011-Proyecto de vivienda particular para D. Salvador del Real. La Florida, El Plantío. Madrid.» Archivo José Antonio Corrales. Madrid.
- CORRALES, José Antonio. 1957a. «Proyecto 021-Proyecto de vivienda de renta limitada c/Arturo Soria en Madrid.» Archivo José Antonio Corrales. Madrid.
- CORRALES, José Antonio. 1957b. «Proyecto 022-Proyecto de vivienda particular para D<sup>a</sup> Asunción Santamaría Figueroa. Torrelodones, Madrid.» Archivo José Antonio Corrales. Madrid.
- CORRALES, José Antonio, Vázquez Molezún, Ramón. y De la Sota, Alejandro. 1957. «Proyecto 026-Residencia infantil veraniega para Cristalería Española. Miraflores de la Sierra. Madrid.» Archivo José Antonio Corrales. Madrid.
- CORRALES, José Antonio. 1964. «Proyecto 065-Proyecto de Parador de Turismo en Sotogrande de Guadiaro. Cádiz.» Archivo José Antonio Corrales. Madrid.
- CORRALES, José Antonio y Vázquez Molezún, Ramón. 1965. «Proyecto VM/P007-Residencia particular en la Ciudad Puerta de Hierro. (Casa Huarte). Madrid.» Archivo Ramón Vázquez Molezún-Fundación COAM, Servicio Histórico.
- CORRALES, José Antonio y Vázquez Molezún, Ramón. 1967. «Proyecto 087-Vivienda particular prop. Sr. Catena.» Archivo José Antonio Corrales. Madrid.
- CORRALES, José Antonio. 1968a. «Proyecto 091-Proyecto de vivienda particular, prop. Sr. Tabanera.» Archivo José Antonio Corrales. Madrid.
- CORRALES, José Antonio. 1968b. «Proyecto 092-Proyecto de vivienda particular. Isabel Lantero «La Viña»». Archivo José Antonio Corrales. Madrid.
- CORRALES, José Antonio. 1983. *J.A. Corrales, R.V. Molezún, Arquitectura*. Madrid: Xarait Ediciones.
- CORRALES, José Antonio. 1996. *Palabras ahora*, Madrid, [s.n.]

- CORRALES, José Antonio y Vázquez Molezún Ramón. 1996. *José Antonio Corrales, Ramón Vázquez Molezún*. (Documentos de Arquitectura 33). Almería. Colegio Oficial de Arquitectos de Andalucía Oriental.
- CORRALES, José Antonio. 2000. *José Antonio Corrales, obra construida*. Pamplona: T6 Ediciones.
- CORRALES, José Antonio. 2004. *José Antonio Corrales, Ramón Vázquez Molezún: pabellón español en la Exposición de Bruselas 1958. Instalación en la Casa de Campo, Madrid, 1959*. Madrid: Rueda.
- CORRALES, José Antonio. 2007. *José Antonio Corrales: Premio Nacional de Arquitectura, 2001, Ministerio de la Vivienda*. Editado por E. Torres y A. Perea. Madrid: Madrid Ministerio de la Vivienda, Secretaria General Técnica, Servicio de Publicaciones.
- CORRALES, José Antonio. 2007. *Alejandro de la Sota, Seis testimonios*. Barcelona: Colegio de Arquitectos de Cataluña.
- CORRALES, José Antonio. 2008a. *Cuadernos de versos. Versos de 1970-1985*.
- CORRALES, José Antonio. 2008b. *Cuadernos de versos. Versos de 1948-1958*.
- CORRALES, José Antonio. 2008c. *Cuadernos de versos. Versos anteriores a 1948*.
- ESTEBAN MALUENDA, A. M. 2011. *España importa: la difusión de la arquitectura extranjera (1949-1968): siete entrevistas con Mariano Bayón, Jose Antonio Corrales, Antonio Fernández Alba, Carlos Flores, Rafael Moneo, Joaquín Vaquero Turcios, Bernardo Ynzenga*. Editado por L. Fernández-Galiano Ruiz. Madrid: Madrid Mairera.
- GONZÁLEZ AMEZQUETA, Adolfo. 1966. «Parador en Sotogrande de Guadiaro (Cádiz). Proyecto de José Antonio Corrales», *El Inmueble*, 67:13-17.
- FULLAONDO, Juan Daniel y Muñoz, María Teresa y otros. 1993. *Corrales y Molezún: Medalla de Oro de la Arquitectura 1992*. Madrid: Consejo Superior de los Colegios de Arquitectos de España.
- FULLAONDO, Juan Daniel y Muñoz, María Teresa. 1997. *Historia de la arquitectura contemporánea española. Tomo III. Y Orfeo desciende*. Madrid: Molly Editorial.
- OLALQUIAGA BESCÓS, Pablo. 2014. *Casa Huarte: José Antonio Corrales y Ramón Vázquez Molezún. El concepto de lo experimental en el ámbito doméstico*. Tesis Doctoral. Universidad Politécnica de Madrid. E.T.S. Arquitectura.
- SEGUÍ DE LA RIVA, Javier. 2005. *Cultura del proyecto (III). Conversaciones con Javier Seguí de la Riva*. Madrid: Cuadernos del Instituto Juan de Herrera, Escuela de Arquitectura de Madrid.

Fecha final recepción artículos:  
30/04/2020  
Fecha aceptación: 1/07/2020

Artículo sometido a revisión por  
dos revisores independientes  
por el método doble ciego.